

I. Segundo Congreso Internacional de Historia de las Ciencias Eclesiásticas en España

Con fecha 31 (1970) de marzo se iniciaba en la Universidad Pontificia de Salamanca el *II Congreso Internacional de Historia de las ciencias eclesiásticas en España*. El primero se había tenido, también en Salamanca, en 1966, y cuyas actas se han publicado en el volumen titulado: *Repertorio de las ciencias eclesiásticas en España, I*. Salamanca, 1967. Ambos Congresos han sido organizados por el «Instituto de Historia de la Teología Española», vinculado a la Universidad Pontificia de Salamanca.

Por ausencia del Ilmo. Sr. Rector, D. Tomás García Barberena y en su nombre, declaró abierto el Congreso el Prof. Ursicino Domínguez del Val, Presidente del mismo Instituto, después de leer unas cuartillas que, con este fin, había dejado el Sr. Rector para los congresistas.

Inició las sesiones de estudio del día 31 D. Melquiades Andrés Martín (Roma) con la siguiente ponencia: *La enseñanza de la teología en la Universidad española hasta el concilio de Trento*. En ella pasó reseña a varias Universidades españolas señalando la problemática de cada una en el aspecto de la docencia.

La segunda lección corrió a cargo de D. Florencio Marcos, miembro del Instituto y profesor de la Universidad Pontificia de Salamanca bajo el epígrafe: *Inventario de manuscritos de las ciencias sagradas en la Biblioteca Universitaria de Salamanca*. Es un trabajo sumamente valioso, no sólo por la conveniencia y utilidad que supondrá para el investigador el contar con un instrumento de trabajo que le da a conocer los fondos que se conservan en la Biblioteca Universitaria de Salamanca, sino también porque así conocemos los manuscritos de una de las Bibliotecas universitarias más importantes de España por lo que se refiere a ciencias sagradas. Registra más de cuatrocientos manuscritos; algunos de ellos contienen cuatro, cinco y más tratados, de autores españoles y todos anteriores a Trento. Se comprenderá que el instrumento que pone en mano de los investigadores el IHTE, ha de ser de un valor inestimable.

La tercera ponencia consignada en el programa la había preparado el Prof. Joaquín Blázquez Hernández, Director del Inst. Francisco Suárez del CSI, que no la pudo exponer por razones ajenas a su voluntad, pero que se publicará en las Actas. Su título es: *Literatura bíblica hispana*. Hace muchos años que el Prof. Blázquez se ocupa de esta materia y nos consta que tiene material de gran valor.

Una cuarta lección, siempre dentro del día 31, la dio el Prof. Jorge Pinell, prof. en S. Anselmo (Roma) sobre *La liturgia española hasta el siglo XI. Valor documental de sus textos para la historia de la teología*. En este estudio tan profundamente orientador, presentó el prof. Pinell las fases de la formación y constitución del rito hispánico, intentando después examinar más de cerca el fenómeno de la creación litúrgica, pero limitándose a uno sólo de los elementos de la misma: el oficio divino. Y tratando del oficio divino, se limita todavía a los textos eucológicos. Se limita también a un tema por la importancia que tuvo el oficio divino en la definición de los rasgos distintivos de nuestro rito frente a las otras liturgias de Occidente. Y también porque en la formación es donde aparece más clara la cooperación de las tres grandes escuelas litúrgicas: Tarragona, Sevilla, Toledo.

Prolongación y complemento de esta ponencia fue la lección del prof. Alejandro Olivares (Montserrat): *La liturgia española del siglo XI-XV*. Trabajo óptimo, como instrumento de trabajo; parte en él el prof. Olivar, del siglo XII. Es difícil ofrecer una visión histórica sintética porque todavía falta mucho por hacer. Por eso justamente ha estructurado la ponencia en forma de instrumento de trabajo. Aunque todavía es prematuro intentar ofrecer un estudio de síntesis, en cambio, es de enorme utilidad el haber recogido lo que los investigadores, con mayor o menor amplitud y rigor científico, han aportado en este campo. El trabajo lo estructura a base de los diferentes tipos de los «libros» litúrgicos. Y así nos habla de los siguientes temas: 1) las fuentes documentales en general; 2) los libros de la celebración litúrgica: sacramentos, bendiciones episcopales, piezas de canto, misales plenarios; 3) los «libros» del oficio divino: antifonarios, pasionarios y homilarios, brevarios; 4) los rituales, sus antecedentes y los «libros» derivados: los pontificales, los «ordines», rituales; consuetas, ceremoniales, ordinarios; 5) otros «libros» litúrgicos: manuscritos de cómputo, calendarios, martirologios.

El catedrático de la Universidad Pontificia de Salamanca, Ursicino Domínguez del Val, cerró las conferencias del día 31 con una lección sobre: *Obras patristicas perdidas y anónimas*. Es complemento de otro trabajo publicado por él en el volumen que recoge las Actas del primer congreso internacional organizado por el IHTE y que citamos antes. Una gran parte de la herencia literaria de los Padres y escritores españoles se ha perdido, o nos es desconocida. Desde Osio de Córdoba a Julián de Toledo, pasando por Leandro e Isidoro de Sevilla, el prof. Domínguez del Val nos hizo ver esta literatura desconocida y la sistematiza.

Las ponencias del día primero de abril, segundo del congreso, las inicia el profesor Isidoro Rodríguez, catedrático en la Universidad Pontificia de Salamanca. Es en cierto modo una continuación de la conferencia de Ursicino Domínguez del Val, ya que éste termina precisamente con el período visigodo, que se extiende hasta el 711. A partir de este año empieza el prof. Isidoro Rodríguez. Es un período difícil este por la falta de catálogos y repertorios de literatura latina española, que, sin género de duda, fue muy abundante, pero que permanece inédito en archivos catedralicios, monacales y cívicos; precisamente por esto el trabajo del prof. Isidoro es de gran valía, ya que es un ensayo, y además rico, de catalogación de autores hispanos.

Para valorar debidamente los trabajos que siguen sobre teólogos, conviene tener en cuenta que sólo abarcan hasta el concilio de Trento. De Trento en adelante será objeto de otro congreso que organizará también el IHTE a su debido tiempo con el fin de ofrecer siempre un instrumento de trabajo lo más completo posible.

El prof. Stegmüller (Alemania) que había de estudiar *Teólogos españoles medievales* no pudo asistir por razón de enfermedad. Por ello esta ausencia queda subsanada con los trabajos siguientes que estudian la cultura teológica en las diversas Ordenes religiosas. Y así:

el prof. Manuel Villegas (Escorial) presenta *Teólogos agustinos españoles pretridentinos*. Aunque no son muchos, puesto que la floración empieza, o mejor, coincide con la primera sesión de Trento, sin embargo, el catálogo que ofrece es completo y puesto al día en obras y bibliografía.

El mismo fenómeno de parquedad de número acusaba Enrique Llanas prof. en la Universalidad Pontificia de Salamanca, que estudió los *Teólogos carmelitas españoles pretridentinos*. Después de poner de relieve que casi todos los teólogos carmelitas estaban graduados por centros europeos, y que fueron profesores en los Estudios Generales, constató el hecho de que casi todos los teólogos carmelitas de los siglos XIII-XV pertenecen a la Corona de Aragón, Cataluña y Reino de Valencia. En el trabajo quedan catalogados suficientemente todas sus obras, con algunas aportaciones históricas y biográficas, que ofrecen cierta novedad.

Ramón Hernández (Salamanca) nos da también un catálogo muy completo y rico en número de los teólogos de su Orden, ya que el objeto de su estudio se refiere a los *Teólogos dominicos españoles pretridentinos*. Según R. Hernández la teología dominicana en España antes del concilio de Trento podría dividirse en tres períodos: 1) Desde 1250, año en que empiezan a asomarse los dominicos españoles con cierta seriedad a la especulación teológica, hasta 1378, en que el cisma de Occidente y las teorías conciliaristas obligan a concentrar particularmente la atención sobre temas eclesiológicos; 2) Desde 1378 hasta la muerte de Juan de Torquemada en 1468; 3) Desde 1468 hasta 1546 en que tiene lugar la muerte de Francisco de Vitoria fundador de la escuela teológica salmantina.

El prof. Isaac Vázquez (Roma) en su lección sobre *Teólogos franciscanos españoles pretridentinos* divide su ponencia en dos grandes apartados. En el primero se hace el inventario de titulados universitarios en Facultades teológicas o Estudios Generales medievales. En el segundo apartado elenca los escritores de teología hasta finales del siglo XVI. En esta segunda parte Isaac Vázquez ha trazado un catálogo, lo más completo que le ha sido posible, de todos los escritores franciscanos de teología, tomando la palabra teología en su sentido más amplio, en el que tiene en la Edad Media y aún en el siglo XVI.

Vicente Muñoz, prof. en la Universidad Pontificia de Salamanca, dio su lección sobre los *Teólogos mercedarios españoles hasta 1600*. Previa una breve introducción, va estudiando en cada siglo los principales escritores de teología, tomada en sentido amplio. En los siglos XIII-XV los mercedarios escribieron tratados de vida espiritual, escribieron en favor de la Iglesia durante el cisma de Occidente y comentaron diversas partes de la Biblia. La teología sistemática escolástica no aparece propiamente hasta el siglo XVI con Jerónimo Pérez, autor de los primeros comentarios impresos en España a la Suma teológica, que pone de texto en la Universidad de Valencia y en Gandía y con F. Zumel que comenta gran parte de la Suma teológica y escribe de temas como el Primado, la naturaleza de la Iglesia, el papado y comenta las Constituciones, creando una escuela de teólogos y autores de vida espiritual que florece en el siglo XVII. El prof. Muñoz reseña brevemente la vida de cada escritor teólogo, señala sus obras, ediciones y manuscritos e indica los estudios sobre cada uno. También aquí se acusa parquedad de número.

El dos de abril, tercero del congreso, se consagró a diversos temas: moral, espiritual, catecismos, teología hispano musulmana, juristas, sínodos, temas todos encuadrados dentro del término teología.

La primera de las ponencias corría a cargo de Louis Vereecke (Roma) con el epígrafe de *Moralistas españoles del siglo XVI*. No asistió por razones de enfermedad. En cambio ofreció una buena lección Bernardo Alonso Rodríguez (Salamanca) sobre *Monografías de moralistas españoles sobre temas económicos*. Es este un tema muy poco estudiado y por eso no existe un catálogo o nomenclador sobre la materia. Teniendo en cuenta esta deficiencia. B. Alonso ha intentado realizar una primera enumeración de algunos de estos escritos monográficos de moral económica, sin pretender que sea completo.

Isaías Rodríguez, del CSIC, expuso: *Autores espirituales españoles 1550-1570*. Es continuación del artículo magistral que publicó en *Repertorio...* Está en la misma línea y por eso quien conozca el primero se dará cuenta de la riqueza de este segundo trabajo.

La teología catequética en nuestra Patria fue expuesta con riqueza de datos por el prof. José Ramón Guerrero García del Inst. Superior de Pastoral de Salamanca, con el enunciado: *Catecismos españoles del siglo XV-XVI*. La producción catequética de nuestros autores no es excesiva ni extraordinaria en el primer cuarto de siglo, sin embargo, a partir del año 1529 se inicia en España la publicación de una serie de *Doctrinas* de tal categoría que bien pueden designarse los treinta años que median hasta 1559 como la época de oro de nuestra pastoral catequética. El trabajo del prof. Guerrero termina en 1559 y nos presenta unos *cincuenta catecismos* o Doctrinas que encierran una línea renovadora que ejerce un gran influjo en el ministerio pastoral catequético de aquel siglo en España y en las tierras recién descubiertas.

Tampoco el prof. Miguel Hernández Cruz (de la Universidad de Salamanca) nos pudo dar la lección que tenía anunciada: *Literalismo zahiri en la teología hispano-musulmana. Fuentes y problemas*. Pero aparecerá en las Actas para utilidad indiscutible, por el tema y por la riqueza de contenido, de los estudiosos.

El prof. Antonio García y García (de la Universidad Pontificia de Salamanca), en cambio, disertó sobre *Juristas ibéricos medievales*. Complemento de otro trabajo que él había tenido en el Primer Congreso organizado por el IHTE y publicado en el *Repertorio...*; es muy rico en contenido no sólo por la materia, sino por las muchas aportaciones nuevas que nos da sobre más de treinta autores que podrán verse en la publicación de las Actas.

El prof. Isaías da R. Pereira en su lección sobre *Estatutos sinodais portugueses na Idade Media* constataba la importancia de estos Estatutos para diversas disciplinas y cómo, a diferencia de otros pueblos, Portugal carece de una edición de todos los sínodos portugueses de la Edad Media. Anunció que tenía muy adelantado un trabajo en el que aparecerán todos los manuscritos conocidos sobre estos sínodos lusitanos.

El día tres de abril último del Congreso se consagró a la filosofía. *La filosofía de la naturaleza en la Escolástica española hasta 1500* era una lección que había de dar Guillermo Fraile (Salamanca), pero que no la dio aunque se publicará en las Actas. De gran valor fue la ponencia del prof. Vicente Muñoz (de la Universidad Pontificia de Salamanca) sobre *La lógica en España hasta 1500*. Trató de buscar en su estudio la evolución de la lógica en la Península a partir de los romanos considerando a Séneca y Quintiliano. En el período visigótico dedica especial atención a S. Isidoro. Sigue un resumen informativo del estado actual de los estudios sobre lógica árabe, descubriendo en los españoles dos tendencias: una que remonta a Alfarabi y otra a Avicena. Previo el elenco de obras árabes que se traducen al latín pasa a la escolástica cristiana con Pedro Hispano y otros autores. Después de señalar los diversos nombres de las Ordenes religiosas el prof. Vicente Muñoz nos da una lista de nombres raros que han sido rescatados por él para la historia de la filosofía y de la lógica por primera vez.

También es de gran valía la lección del prof. José Riesco (de la Universidad Pontificia de Salamanca) como instrumento de trabajo por la riqueza de material que contiene. Versaba esta lección

sobre *La metafísica en España hasta 1500*. Divide su trabajo en dos partes íntimamente relacionadas. En la primera estudia el origen de la metafísica en las Universidades y Centros de estudio, la forma de exposición y los profesores que regentaron las cátedras. En la segunda hace una exposición de la obras y autores que ha encontrado y que realmente son muchos. En total 106 son las obras de carácter metafísico, autenticadas por 213 manuscritos y numerosos incunables que el prof. Riesco ha logrado localizar.

José M. da Cruz Pontes, prof. en la Facultad de Letras de la Universidad de Coimbra, pronunció una erudita conferencia sobre *Filosofía portuguesa en los siglos XIII-XV*. Hizo notar cómo existen ya no pocos trabajos sobre el tema que facilitan los estudios posteriores; estos estudios los reseña el conferenciante. El fin primordial de su lección era presentar el estado actual de las investigaciones realizadas que con gran orden y claridad puso de relieve, detallando los autores que han sido objeto de estudio.

Otra lección, también erudita y de valía, la dio Mariana Amelia Machado Santos (Lisboa) que es continuación de la ponencia anterior en cuanto que estudian dos períodos que se completan. Expuso primeramente cómo Portugal, a principios del siglo XVI, estuvo abierto al humanismo italiano y francés, bien por el desplazamiento al extranjero, bien por contacto directo con los principales humanistas, lo que originó una corriente de pensamiento, contrarrestado por otra corriente de matiz nacional. Sobre este fondo con gran erudición y maestría desarrolló la conferencia bajo el epígrafe de *La filosofía en Portugal en el siglo XVI*. Valioso instrumento de trabajo por las ideas y por el número de autores que estudia.

La ponencia de Laureano Robles (prof. en la Universidad de Valencia) versó sobre el tema *Escritores dominicos de la Corona de Aragón (siglos XIII y XIV)*. En ella se fijó preferentemente en la tradición manuscrita de obras. Gracias a las investigaciones realizadas por él a lo largo de las bibliotecas europeas, hoy podemos conocer una pléyade de autores españoles. Al igual que en la Castilla del siglo XIV, encontramos en la Cataluña del XIV un renacimiento y una pujanza intelectual de primer orden. Dominicos valencianos y catalanes no sólo se forman en el extranjero, enseñan y ocupan cátedras en las Universidades de París, Oxford, Bolonia y Montpellier. Entre ellos se destacan S. Raimundo de Peñafort. Entre los prosistas catalanes, padres de la lengua catalana junto con benedictinos y franciscanos, deben contarse los nombres de Romeu, Cabruquera, Guillermo Anglés, Ponce de Monclus, Ginebreda, Antonio y Pedro Canals, Pedro Sapllana, Vicente Ferrer y Pedro Martínez. Entre los profesores que regentan cátedras en París deben ser tenidos en cuenta Ferrer el Catalán, que reemplaza la enseñanza de Sto. Tomás, Domingo de Alquesa, Bernardo de Puigcerros, Juan Monzón, de quien ha podido identificar sus obras hasta ahora dadas por perdidas. Las figuras de Nicolás Eynerich, Nicolás Rosell, Juan de Casanova, Jaime Gil, teólogo de los Borjias y otros adquieren a partir de ahora nuevas dimensiones. Entre el grupo de los arabistas Pablo Cristiani y Raimundo Martí son también enriquecidos con nuevas aportaciones. La figura de Arnaldo de Vilanova podrá ser precisada a través de sus relaciones con Pedro Puget, Martín de Ateca, Guillermo de Colliure, Bernardo de Puigcerros, Eynerich y Pedro Correger.

De una gran altura y erudición fue la lección del prof. Salvador Gómez Nogales (Madrid) con su excelente síntesis de la *Filosofía musulmana española*.

El prof. José Geraldes Freire, de la Facultad de Letras de Coimbra en su lección sobre *Manuscritos das «Sententiae Patrum Aegyptiorum» de S. Martinho de Dume* puso de relieve cómo la edición de C. Valow no es definitiva y merece la pena hacer una nueva. Reseña sólo de esta obra de Martín de Dume 51 manuscritos que hablan bien claro de cómo la edición del escritor norteamericano ha de utilizarse con prudencia.

En conjunto, pues, el congreso ha sido un éxito, no sólo por lo que se habló, sino por el abundantísimo material que recogen las ponencias. Serán publicadas todas íntegramente y aparecerán en tres volúmenes, formando, junto con el volumen del congreso anterior ya indicado en estas líneas, un imprescindible instrumento de trabajo. En ellos encontrará el estudioso de Padres, liturgia, teólogos, biblistas, espiritualistas, canonistas y filósofos españoles abundante material manuscrito, bibliografía, ediciones, doctrina, nuevas aportaciones, de tal modo que puede el estudioso, en un momento dado, saber cómo se encuentra el estado actual de los estudios. Es el mérito indiscutible de estos volúmenes, que quieren ser una introducción a las ediciones críticas que tiene en proyecto el Instituto de Historia de la Teología Española.

Ursicino Domínguez del Val

II. In Memoriam: P. Guillermo Fraile, O. P.

Una embolia cerebral ha detenido en el mediodía del 29 de julio de 1970, en la clínica Hôtel-Dieu de París, la vida del P. Guillermo Fraile, O. P. Volvía de un rápido viaje de estudio por Alemania, con prisa en volver a Salamanca a dar los últimos toques para la imprenta a su obra «El pensamiento filosófico en España». Sus trabajos y proyectos filosóficos; su misa y oficio divino diarios terminaron aquella mañana en París. Sus hermanos de hábito de Salamanca hicieron que su cuerpo volviera a su convento y lo colocaron en el Panteón de Teólogos de San Esteban, al lado justamente del P. Santiago Ramírez, con quien había convivido tantos años conventual e ideológicamente.

Había nacido el P. Fraile en Yecla de Yeltes, provincia de Salamanca, el 10 de febrero de 1909. Hizo las Humanidades con los Dominicos (1919-1924) e ingresó en la Orden de Predicadores en 1924, en el convento de Corias (Asturias), donde hizo la profesión religiosa el 21 de agosto de 1925. En aquel Studium Generale cursó también la Filosofía (1925-1928). Prosiguió la carrera eclesiástica en el convento de San Esteban de Salamanca. Fue ordenado sacerdote el 21 de diciembre de 1931. Terminada la carrera, viajó por Francia, Italia, Bélgica y Alemania para ampliar sus estudios. Su residencia habitual ha sido el Convento de San Esteban de Salamanca, donde además de profesor, ha desempeñado el cargo de secretario de la Facultad de Teología de 1947 a 1965, y de Prior del convento de 1948 al 1951.

En el Studium Generale de San Esteban fue profesor de Cosmología y cuestiones científicas relacionadas con la Filosofía, de crítica del conocimiento, de Psicología, Historia de la Filosofía, Historia Eclesiástica y Patrología. Desde 1943 era profesor de Formación Religiosa en la Universidad Estatal de Salamanca, y desde 1946, catedrático de Historia de la Filosofía moderna y contemporánea en la Pontificia Universidad de Salamanca. A ambas funciones docentes atendió hasta su muerte.

Su brillante labor de cátedra, recibida con entusiasmo por los alumnos, que reconocían en él enorme erudición, maestría en la exposición, bondad y comunicabilidad personal, se prolongaba en continuas publicaciones, desde 1930, cuando empezó a escribir en la revista de los estudiantes de San Esteban «Ideales», hasta su último artículo de 1970; desde el artículo periodístico en «La Gaceta Regional» de Salamanca hasta el grueso volumen de Historia de la Filosofía de B.A.C.

En sus primeros años de sacerdocio el P. Fraile compaginó cátedra y púlpito. Era un gran predicador. A ello le disponían sus cualidades de elegante dicción, viveza de imaginación, prodigiosa memoria, erudición literaria y una carrera teológico-sacerdotal cursada con gran responsabilidad. Muchos salmantinos recuerdan sus brillantes sermones en la iglesia de San Esteban. Los últimos años apenas podía atender más que a conferencias académicas. Ha dado conferencias en las Universidades de Salamanca, Barcelona, Valladolid, Granada, Oviedo; y en numerosos centros culturales de España. Fue ponente en la Segunda Semana Española de Filosofía y en el Tercer Congreso Internacional de Música Sagrada de París (1947).

Lo que perdurará entre los hombres será indudablemente su obra científica escrita de la que vamos a dar el índice más completo posible. Ha colaborado asiduamente en «La Ciencia Tomista», de la que fue Director desde 1937 a 1944, en «Estudios Filosóficos», «Sapientia», «Salmanticensis»,

«Revista de Filosofía», aparte los pequeños artículos en Enciclopedias y las frecuentes excursiones literario-polémicas en diarios y semanarios, uno de sus «hobby» en los últimos años.

Su monumental «Historia de la Filosofía», impresionante por su erudición y conocimiento crítico de los sistemas filosóficos, es un modelo en su género. «Por la amplitud con que autores y doctrinas han sido expuestos y desarrollados, por el rigor del método científico adoptado, por el discernimiento crítico con que han sido analizados y valorados las doctrinas y autores en sí mismos, en sus causas, en su desenvolvimiento orgánico y en su influencia y conexión con otros sistemas, por el constante contacto con las fuentes originales..., por la elegancia y facilidad del estilo: la obra del P. Fraile se coloca en primera línea dentro de las mejores de su género, e incluso llega a superar a muchas de ellas» (O. N. Derisi, en «Sapientia», Buenos Aires). «La historia del P. Fraile es en su género la mejor que hasta ahora se ha escrito en castellano, y una de las más valiosas de cuantas en cualquier país se deben a la mano de un solo autor» (G. Fernández de la Mora, en «ABC», al reseñar el tercer volumen). Estaba trabajando el tomo IV, que se retrasaba un poco por dar paso, también en Biblioteca de Autores Cristianos, a su obra, patrocinada por la Fundación Juan March, «El pensamiento filosófico en España», que iba a entregar inmediatamente a la imprenta. Quizá no tan inmediatamente porque a la puerta de su celda le estaban esperando los siete tomos de «Historia General de las literaturas hispánicas» que quería revisar antes.

Quienes le han tratado conservarán del P. Fraile el recuerdo del profesor brillante y dedicado, del buen religioso, del pensador de firmes convicciones, de su enorme erudición literario-filosófica y de su admirable pluma. Un buen pionero de la ciencia española y una gloria más del Convento de San Esteban de Salamanca y de su Universidad.

Sus escritos científicos son, por orden cronológico, los siguientes:

- San Alberto Magno, Obispo y Doctor de la Iglesia*, en «La Vida Sobrenatural», 24 (1932) 359-373.
Las Obras Completas de Ortega y Gasset, en «La Ciencia Tomista», 48 (1933) 344-353.
Fr. Francisco de Vitoria, norma y síntesis del Renacimiento ortodoxo de nuestro siglo de oro, en «La Ciencia Tomista», 50 (1934) 15-26.
Boletín de Historia de la Filosofía, en «La Ciencia Tomista», 50 (1934) 355-386; 54 (1936) 224-237.
Boletín de Cosmología, en «La Ciencia Tomista», 55 (1936) 70-92.
Filosofía del comunismo marxista, en «La Ciencia Tomista», 56 (1937) 243-262.
Santo Tomás y la orientación de la nueva España, en «La Ciencia Tomista», 57 (1938) 6-14.
Del Humanismo al Bolchevismo, en «La Ciencia Tomista», 57 (1938) 379-397.
En torno a Santo Tomás, en «La Ciencia Tomista», 59 (1940) 81-108.
En torno al problema de la materia, en «La Ciencia Tomista», 60 (1940) 245-272.
¿Certeza, duda, ignorancia? Actitud inicial ante el problema crítico, en «La Ciencia Tomista», 62 (1942) 29-67.
Catolicismo e Hispanidad, en «La Ciencia Tomista», 64 (1943) 101-128.
Sobre el origen de la filosofía griega, en «La Ciencia Tomista», 65 (1943) 251-280.
El constitutivo formal de la persona según Capreolo, en «La Ciencia Tomista», 67 (1944) 129-199.
El M. R. P. Mtro. Fr. Luis G. Alonso Getino, en «La Ciencia Tomista», 71 (1946) 330-340.
Notas Críticas, en «La Ciencia Tomista», 70 (1946) 159-168; 74 (1948) 319-327.
Francisco de Vitoria y la restauración de la Teología en España, en «Cristiandad». Barcelona, 1947.
Vitoria y la orientación de la ciencia española en el siglo XVI, en «Anuario de la Asociación Francisco de Vitoria», 1948.
El Cristianismo y la Filosofía, en «Estudios Filosóficos», (1954) 34-81.
Prolegómenos al problema crítico, en «Estudios Filosóficos», 4 (1955) 81- 121.
El Bien común en la política de Aristóteles, en «La Ciencia Tomista», 82 (1955) 309-335.
Teología de Platón, en «La Ciencia Tomista», 82 (1955) 607-624.
El P. Ceferino González y Díaz Tuñón, en «Revista de Filosofía», 15 (1956) 465-488.
Ser, saber y virtud en Platón, en «Salmanticensis», 3 (1956) 137-163.
Aspectos del pensamiento orteguiano, en «Estudios Filosóficos», 6 (1957) 339- 347.
El Humanismo, Erasmo y Vitoria, en «Estudios Filosóficos», 6 (1957) 491-508.
Epístola a un lector de Ortega, en «Sapientia», 13 (1958) 199-203.
El P. Ramírez escribe sobre Ortega, en «Salmanticensis», 5 (1958) 231-239.
Historia de la Filosofía. Tomo I: Grecia y Roma. Madrid, B.A.C., 1956. XXVIII-837 pp. Segunda ed. 1965.
La forma en los seres no vivientes y vivientes, en «IV Semana Española de Filosofía». Madrid, C.S.I.C., 1959, pp. 77-116.
La piedad erasmista frente al Renacimiento paganizante, en «Congreso Nacional Ignaciano», Barcelona, 1958, pp. 1-20.

Historia de la Filosofía. Tomo II: Judaísmo, Cristianismo, Islán. Madrid, B.A.C., 1960, VIII-1.202 pp. Segunda ed. 1966.

España y el Islám, cruce de caminos culturales, en «Sapientia» 15 (1960) 270-284.

La «Filosofía» y las «Ciencias» en «Estudios Filosóficos», 10 (1961) 201-234.

Divagaciones sobre el ser en cuanto ser en «Estudios Filosóficos» 10 (1961) 471-486.

La Filosofía Española y el Califato de Córdoba, en «Anales de la Universidad Laboral de Córdoba», 1961.

Aportaciones españolas a la Filosofía en «Espíritu». Barcelona, 1962.

La Filosofía como lugar teológico, en «Estudios Filosóficos», 12 (1963) 511-520.

La «ley» de Comte y la Universidad española, en «Punta Europa», 83 (1963) 57-79.

Hobbes y Rousseau, con Vitoria al fondo, en «Anuario de la Asociación Francisco de Vitoria», 15 (1964-1965) 45-62.

Historia de la Filosofía. Tomo III: Del Humanismo a la Ilustración. Madrid, B.A.C., 1966, XVI-1114 pp.

Idea del mundo y filosofía de la naturaleza, en «Estudios Filosóficos», 16 (1967) 171-176.

El sistema de Ortega y Gasset, en «Estudios Filosóficos», 18 (1969) 147-157.

Victorino Rodríguez, P. O.